

PUEBLO KAKATAIBO EXIGE JUSTICIA TRAS LA MUERTE DEL LÍDER INDÍGENA MARIANO ISACAMA

Mariano Isacama Feliciano, líder indígena del pueblo kakataibo, fue encontrado sin vida este domingo, después de haber estado desaparecido por más de 20 días. Su cuerpo fue hallado cerca del río Yurac, en la ciudad de Aguaytía, distrito de Padre Abad, Ucayali. La confirmación de su muerte fue hecha por Marcelo Odicio, presidente de la Federación Nativa de Comunidades Kakataibo (Fenacoka).

La desaparición de Isacama se dio en un contexto de creciente presión y amenazas por parte de grupos involucrados en la tala ilegal y el narcotráfico en la región Kakataibo. La organización indígena Fenacoka, a través del portal de noticias intercultural Servindi, expresó su profundo dolor y exigió mayor seguridad para los líderes indígenas en la región amazónica.

Fenacoka y ORAU han solicitado una investigación exhaustiva y rápida para esclarecer las circunstancias de la muerte de Isacama. El líder indígena se destacó por su lucha contra la invasión de traficantes de cocaína en los territorios del pueblo kakataibo y era miembro del equipo técnico de Fenacoka, así como parte de la junta directiva de su comunidad nativa Puerto Azul, en el distrito de Padre Abad.

Hoy durante la conferencia de prensa Jamer lopez - presidente de la organización ORAU visibilizó la situación de riesgo y la urgencia de proteger a los defensores ambientales de su territorio.

[...] El movimiento indígena nuevamente está de luto porque el día de hoy anunciamos y denunciamos esta pérdida lamentable. Cada, año, mes y día aumenta los asesinatos de los líderes indígenas. Desde hace diez años hasta la actualidad ya sumamos 35 líderes, pero también 35 casos que quedan en la impunidad. Pero también debemos decir desde el movimiento que el Estado peruano no garantiza los derechos de los pueblos indígenas por lo tanto no garantiza los derechos humanos de todos los peruanos [...]

[...] Ahora estamos presentes aquí para exigir nuevamente a las autoridades correspondientes que ante este hecho se pueda hacer las investigaciones porque necesitamos transparencia. Necesitamos que el caso de nuestro hermano no quede en la impunidad.

Además, en un pronunciamiento público conjunto, diversas organizaciones indígenas señalaron la posible implicación de **Washington Bolívar Díaz**, un supuesto dirigente que, según denuncian, obstaculizó la búsqueda de Isacama al negar su condición de defensor de derechos humanos y líder comunitario. Las organizaciones pidieron a las autoridades investigar el papel de Bolívar Díaz y otros actores vinculados al narcotráfico, tala ilegal y tráfico de tierras en relación con este presunto crimen, alertando sobre un posible patrón de desaparición y asesinato en la región.

3. **ADVERTIMOS** a las autoridades del Estado y a la opinión pública sobre la posible participación del falso dirigente Washington Bolívar Díaz en este crimen, pues fue él quien se apresuró en negar la condición de Mariano como dirigente y defensor de derechos humanos a través de la irresponsable prensa local, llegando incluso a señalar que se encontraba “de luna de miel” en una comunidad vecina, esforzándose en confundir a las autoridades fiscales y entorpeciendo la búsqueda de Mariano. Sin duda, tiene mucho que responder a las autoridades del Estado sobre este asesinato, pues no sería la primera vez que entorpece la investigación por el asesinato de un líder indígena. Lo mismo hizo con el hermano Benjamín Flores, quien hace algunos meses fue asesinado en circunstancias aún no aclaradas. También pedimos que se consideren a los actores del narcotráfico, la tala ilegal y el tráfico de tierras como posibles responsables. Advertimos que este sería un nuevo *modus operandi* para desaparecer las evidencias de los asesinatos, dejando que se descompongan los cuerpos para dificultar las labores de identificación de los responsables y las causas de las muertes.

Con la muerte de Isacama, ya son seis los defensores del pueblo kakataibo que han sido asesinados desde 2020. Además, ORAU ha documentado 40 casos de personas de comunidades nativas que enfrentan amenazas o han sido asesinadas desde el mismo periodo.